

SANUMÁ MEMORIES: LA INMOLACIÓN DE LA CULTURA AFABLE

NELLY ARVELO-JIMÉNEZ
Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas

*Sanumá Memories** es una obra cuya ubicación es perfecta en la Serie "Nuevas Tendencias para escribir Antropología" porque su estilo es cualitativamente diferente a las múltiples etnografías, artículos y reseñas a los que nos tienen acostumbrados los especialistas en Yanomami; ninguno de los clásicos publicados sobre este pueblo se acerca de manera tan diáfana a la percepción interna que guía al Sanumá en el ordenamiento de su mundo socio-ambiental como lo logra el estilo maduro y reflexivo de Alcida Rita Ramos.

La autora se impuso un prolongado diálogo con los datos recolectados entre 1968 y 1974, movida por la preocupación ética de no convertir a los Sanumá en una excusa publicitaria que acelerara su ascenso académico. De estos escrúpulos éticos, estoicamente mantenidos en un mundo que exige productividad medida en número de publicaciones, se beneficia la autora quien tuvo el privilegio de crecer junto con las nuevas tendencias teóricas a medida que se sumergía y rememoraba ese mundo sanumá del cual provienen sus datos, para poder brindarnos una obra excelente que recrea el estilo de vida sanumá. También la Antropología luce ganadora al incorporar en su acervo una obra acabada que reivindica el ingrediente humanista de la disciplina y que demuele la falsa contradicción entre humanismo y generación de conocimientos científicos.

* RAMOS, Alcida Rita. 1995. *Sanumá Memories. Yanomami Ethnography in Times of Crisis*. 1995. University of Wisconsin Press. 368 p. con referencias bibliográficas e índice.

Es realmente impactante la diferencia entre una obra que como la que se reseña surge de una reflexión madura sobre la cultura sanumá y otras publicaciones que denotan un manejo apresurado de datos semi-digeridos y escasamente comprendidos. *Memorias Sanumá* hila fino la trama cultural elusiva de este pueblo. Los Sanumá son retratados en su dimensión humana e íntima sin que se omita o exalte en demasía las conductas y actitudes específicas con los que la cultura sanumá moldea a sus miembros; ello se logra mediante relatos analíticos de la cotidianidad sanumá a través de los cuales se revelan la sistematicidad, seriedad y solidez en el manejo de los datos que conforman las situaciones examinadas.

Las secciones vertebrales del libro Espacio y Tiempo, Nombres y los Otros reflejan las tres dimensiones organizativas privilegiadas por los Sanumá para transitar su particular trayectoria como pueblo. Quien logra aprehenderlas entiende el universo cultural sanumá. Nada mas simple y a la vez nada más complejo y elusivo. La autora nos señala con muchos ejemplos el complejo camino recorrido para concluir con certeza que esas son las dimensiones claves de la organización social. Asimismo el lector percibe los esfuerzos de la autora por aprehender la simplicidad elusiva de este esquema al que arriba desechando los modelos de organización social conocidos, porque ninguno hace justicia a las especificidades organizativas de los Sanumá. La conversión del espacio en tiempo y el papel del tiempo en el surgimiento de los liderazgos políticos, de la organización social y en suma la concepción de temporalidad, son capítulos densos cuya comprensión es determinante para entender la especificidad cultural sanumá. Lo mismo puede decirse de la percepción de los otros a partir de la distinción entre seres humanos y seres no humanos y entre Sanumá (*sanima dibi*) y no Sanumá (*tiko dibi*).

Entre esos otros ocupan un lugar significativo en la dinámica política de la cotidianidad sanumá, sus vecinos de la etnia Maiongong o Makiritare a cuyo territorio penetraron hace unos 100 años obedeciendo razones inherentes a la política regional de su propia sociedad. Después de un siglo de territorialidad compartida en la región interfluvial de los ríos Auaris, Cuntinamo, Padamo, Merevari y Alto Ventuari, las relaciones entre estos dos grupos han pasado por diversas etapas de tensión/conflicto armado y en los últimos 50 años de coexistencia pacífica, aliada con un etnocentrismo excluyente que enmascara la relevancia que ambos grupos han construido el uno para el otro.

Me tocó vivir en aldeas ye'kuana (maiongong) del alto Ventuari rodeadas por asentamientos sanumás y aunque mi reto no era el estudio de las relaciones inter-étnicas no hubo manera de sustraerme de la presencia activa de los Sanumás en la cotidianidad ye'kuana. Pude apreciar los énfasis culturales tan diametralmente opuestos que exhibe cada pueblo y poner a prueba su sistematicidad a lo largo de dos años; estuve en capacidad de contrastar lo que dicen los Ye'kuanas sobre los Sanumás con el intercambio de servicios que día a día fluye entre las aldeas ye'kuanas y los asentamientos sanumas. Probablemente mis observaciones pudieran haber sido filtradas por el lente de percepción de los Ye'kuanas quienes se enfurecen cuando los Sanumá prometen y no cumplen ausentándose por meses del área aledaña a las aldeas ye'kuanas, regresando cuando ya las tareas a las que se habían comprometido en compartir han concluido o cuando encuentran que sus conucos han sido cosechados por los Sanumás. No obstante recuerdo haber formulado preguntas y repreguntas sobre el flujo de servicios que ambos grupos se prestan; estas indagaciones fueron hechas con la suficiente seriedad y sistematicidad como para poder afirmar que las acusaciones sobre la esclavitud que los Ye'kuanas ejercen sobre los Sanumás son evaluaciones improvisadas e irresponsables sobre las complejas y sutiles relaciones inter-étnicas que prevalecen entre estos dos pueblos.

Lo que Alcida Ramos aporta en *Memorias Sanumá* sobre este tema es invaluable. Sin estar abordando las relaciones inter-étnicas per se sino desentrañando las dimensiones esenciales de la organización social sanumá, la mención a los Maiongong es relevante en casi todos los capítulos de su obra. Entre sus líneas surge espontánea la percepción sanumá del otro, del Maiongong, de ese pueblo con el que tuvieron un enfrentamiento armado hace 50 años del cual no salieron victoriosos. Esto es razón suficiente para que en los anales de la tradición oral que día a día construyen y reconstruyen no se omita reforzar la desconfianza que debe prevalecer hacia el vecino cuyo territorio comparten. Cada grupo hiperboliza los defectos del otro y calla las virtudes del flujo de servicios que se prestan los cuales, en la práctica, los vincula inexorablemente sin llegar a subyugarlos.

Ese vínculo inexorable entre Ye'kuanas y Sanumás los une en una nueva lucha por la sobrevivencia ante el avance de la minería de oro sobre el territorio compartido. Un pequeño esfuerzo por visualizar las fuerzas que militan en contra de esa sobrevivencia revela la indefensión ante la cual se

hallan ambos pueblos por igual. Ese mismo análisis debe establecer inequívocamente cómo las diferencias culturales y políticas entre Ye'kuanas y Sanumás han ido siendo solventadas por ambos con mecanismos culturales propios a la disposición de ambos y también señalar quién es el enemigo común. Aunque los Ye'kuanas ya sufrieron el impacto directo de la explotación del caucho y en ese momento fueron diezmados, no por ello están mejor inmunizados que los Sanumás para sobrevivir la carrera de la economía global por los recursos naturales, carrera que amenaza con hacerlos desaparecer de la geografía de la región amazónica.

Estas reflexiones sobre la minería del oro hallan resonancia en los dos últimos capítulos de *Sanumá Memories*. Sus conmovedoras páginas desgranar al unísono el dolor objetivo que sufre el pueblo sanumá y el dolor subjetivo de la antropóloga a quien en el corto lapso de veinte años le es impuesta la gloria de convivir con un pueblo de gran vigor cultural y de lograr descifrar las dimensiones a la vez simples y complejas de la sociedad sanumá y la profunda frustración de verla caer desmoronada por la violencia física desplegada por el garimpeiro, por la contaminación de entorno ambiental fuente de alimentos y recursos para vivir, por las enfermedades y por la indiferencia culposa de las instituciones pertinentes del Estado.

El estilo incisivo y apasionado de Alcida Ramos nos conmina a repensar las conquistas éticas a las que la gente moderna se refiere con gran orgullo cuando se contrasta con los bárbaros, indios e incivilizados. No menos importante es el reto implícito que lanza sobre la cuota de responsabilidad que en esta reflexión la toca a nuestra disciplina. No logro olvidar mis lecturas de los intelectuales y religiosos de la época de la esclavitud en América; alegaban que la economía sin esclavos era inviable e intentaban "humanizar" la esclavitud! Tampoco logro apartar de mi mente la angustiosa percepción que me ha tocado vivir; la era de la extinción de grupos humanos completos para aplacar la sed de los dioses del "progreso".